

ALMERÍA

LA ENTREVISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario • www.rubengarciafotografia.es

LUIS CANTISANI RUIZ. ACTIVISTA DE LOS DERECHOS DE LOS ANIMALES

- A sus 82 años, Luis es presidente de la Asociación Antitaurina de Almería
- Defensor de los derechos de todos los seres vivos (incluido el hombre)

Hablar de Luis Cantisani Ruiz son palabras mayores cuando nos referimos a la defensa de los derechos de los animales y, como algo muy concreto a la lucha por la abolición de las corridas de toros. Tiene 82 años y pese a estar jubilado está totalmente activo: es el presidente de la Asociación Antitaurina de Almería "La tortura no es cultura". Nació en Lucena, provincia de Córdoba, el 7 de abril de 1939. Se casó en 1980 con una almeriense y desde entonces vive aquí. Viudo desde 2016 y sin hijos, vive solo por voluntad propia. Se define a sí mismo como una persona de pensamiento universal, defensora de todos los seres vivos (incluidos los seres humanos). De ideología de izquierdas, es ateo y no cree ni en la religión. Es una persona humilde y con carácter, totalmente voluntario, con corazón, sensibilidad y compromiso por ayudar a los más necesitados.

—Sé por su constante actividad que es usted un gran defensor y activista de los derechos de los animales... ¿Cuándo dio sus primeros pasos en esta lucha?

—En Almería en el año 2010, un grupo de amigos hicimos una ILP (iniciativa legislativa popular) para llevar al Parlamento Andaluz una proposición de prohibición de las corridas de toros. Conseguimos unas 60.000 firmas de las 80.000 exigibles. Al fracasar en el intento, fundamos en enero de 2011 la Asociación Antitaurina de Almería "La tortura no es cultura" de la que soy presidente desde sus inicios hasta hoy.

“La tauromaquia mueve mucho dinero y esto se antepone ante todo. El ser humano es así de miserable”

—Explíqueme brevemente cuáles son las fases de una corrida de toros. ¿Y qué tipos de instrumentos taurinos se utilizan para dañar al animal?

—La lidia de un animal tiene una duración de unos veinte minutos. El reglamento en cuanto a los instrumentos utilizados en dicha tortura dicta que el picador puede hincar al animal hasta un total de tres puyas y los banderilleros no más de seis banderillas. Al final de la faena interviene el matador que le clava una larga espada. Transcurridos estos veinte minutos se realiza el descabello, recurso que utilizan los toreros para acelerar la muerte del toro cuando el animal no cae. Para hacer esto entra en escena el puntillero, un

torero subalterno que se encarga de rematar al toro con la puntilla, empleando otra espada llamada espada de cruceta. Cabe decir que en las corridas de toros también intervienen caballos que son montados por jinetes armados (los llamados rejoneadores) y expuestos al toro con las graves consecuencias que eso conlleva. Y es que en estas corridas sanguinarias no solo ven la muerte los toros, que son obligados a salir al ruedo en contra de su voluntad?, sino que además en muchas ocasiones estos caballos también mueren, y en un menor número de fallecimientos las propias personas que en estos espectáculos participan, o sea los mismos toreros.

—Me parece un horror lo que me cuenta. Ahora bien, sólo una minoría de españoles asisten a las corridas de toros. ¿Por qué desde su punto de vista es tan difícil de erradicar en nuestro país?

—Porque en España hay una derecha que lo defiende y, por otro lado, la tauromaquia mueve mucho dinero y esto se antepone ante todo. Por desgracia, el ser humano es así de miserable.

—¿Cree que el mundo de los toros caerá porque la juventud

ya no se interesa por ellos?

—Sí, lo creo y es cuestión de tiempo. Y yo espero verlo. Según una encuesta la semana pasada en la televisión pública, de diez jóvenes, sólo uno asiste a las corridas de toros.

—Yo también espero ver el fin de la tauromaquia antes de morir. Bien ahora dígame, ¿es cierto que las corridas de toros se mantienen gracias a que es un sector fuertemente intervenido por ayudas públicas?

—La tauromaquia se mantiene con dinero público. Esa es la dura verdad.

—Si no existiesen en España las corridas de toros, ¿cuánto años podría vivir un toro de lidia?

—En nuestro país la vida de un toro de lidia es de seis años y un día, cuando en realidad un toro de lidia vive de dieciocho a veinte años.

—¿Podría decirme en qué comunidades o ciudades españolas se ha conseguido la erradicación de las corridas de toros?

—En toda Cataluña, Canarias y Baleares no hay corridas de toros porque con el tiempo se han abolido. E igualmente el Toro de la Vega de Tordesillas está prohibido desde hace ya unos 5

años, más o menos.

—¿Cómo cree que sería posible concienciar a más personas sobre el sufrimiento y agonía al que se somete a los toros no solo en las corridas sino en los toros embolados, encierros, becerradas, y otros?

—A través de las asociaciones animalistas y los partidos políticos como el PACMA y Los Verdes.

“Las tradiciones que se basan en el sufrimiento del toro deben ser erradicadas. Su dolor no es diversión”

—La asociación que preside, ¿qué hace contra los toros ensogados de Ohanes?

—Nos oponemos a este horrible ritual que se celebra allí cada año a través de su ayuntamiento, con informaciones que le transmitimos por medio de los distintos partidos políticos. Estamos pensando en la posibilidad de intervenir con fuerza contra los toros ensogados de Ohanes. Las tradiciones que se

basan en el sufrimiento del toro deben ser erradicadas. Su dolor no es diversión. Lo que se está haciendo en Ohanes con los toros es intolerable.

—¿Qué tipo de actividades realiza la asociación para la defensa de los derechos de los animales en Almería?

—Para exigir la prohibición de la tauromaquia llevamos a cabo sobre todo concentraciones, manifestaciones y mesas informativas, con permisos de la autoridad que siempre nos los conceden.

—¿Tiene alguna frase célebre para despedirse?

—“Un país, una civilización se puede juzgar por la forma en que trata a sus animales”, Mahatma Gandhi.

—Muchas gracias por dedicarme su tiempo y sentarse conmigo para responder a todas mis preguntas. Imagino que habrá notado por mi curiosidad que yo también soy antitaurino y amante de los animales, y quiero que sepa que pienso que la tauromaquia representa un salvaje maltrato animal, que saca a relucir la parte más inhumana de lo humano. Luis, tiene todo mi apoyo y admiración. ¡Hasta pronto!



RUBÉN GARCÍA FELICES